

Inés Sarasua

## DIA DE REYES DE 1930

En ese año a Carmenchín Celayeta, Inés Sarasua y María Jesús Lete los Reyes nos pusieron unas hermosas muñecas "peponas" de cartón. Pensando en "bautizarlas" fuimos a la mandaska (abrevadero) de Atzietas. De pronto, vimos que venía hacia nosotras un burro escapado de una cuadra.

Corrimos, mientras el burro nos seguía por detrás, y nos refugiamos en la Sociedad Urumea. El burro también entró en el local, en el que unos socios (J. Azcue, Elorrio Setién y Ubarrechena) estaban jugando una partida de billar al fondo. El burro se vio reflejado en el espejo de un paragüero y comenzó a saltar y dar patadas en la mesa de billar. ¡Zás!, salta una bola y a un socio le rompe las gafas. Finalmente, viene el dueño del burro, lo amansa y se van.

En resumen, las niñas a la mandaska llorando, mientras contemplábamos cómo las muñecas dentro del agua se habían convertido en simples cartones de colorines.

Luego supe por mi padre que la reparación de las gafas del socio de Urumea y su coste, se había arreglado con unas partidas de billar.

## EL DRAGON DE LAS SIETE CABEZAS

Erase el año 1934, cuando corrió la voz de que en las minas de Illarramendi se aparecía un dragón. Cundió el pánico por el pueblo, pero los que entonces éramos niños no nos resignábamos a perdernos semejante "fiesta".

Los niños de Biteri, a los que les caía más cerca el "dragón", se decidieron a echar un vistazo. Fueron a las minas, y aseguraban, que habían oído gritos muy fuertes y que habían visto grandes pisadas. Alguno, "más listo" incluso, afirmó que vio una de las cabezas del dragón.

Las niñas del colegio de las monjas tampoco querían perderse el espectáculo, pero tuvieron menos suerte. Cuando se enteró de la expedición la buena de Sor Consolación ordenó:

"todas las niñas a la capilla a rezar tres rosarios para que el dragón no cause males".

Así terminó esta fiesta, aunque no sé qué fue del dragón.

